Finalmente, cierra el volumen una reducida "Guía de lectura", con algunas (muy interesantes) propuestas de estudio, una bibliografía básica, comentada por la editora (reducida prácticamente a lo imprescindible), una –curiosa la situación– "Nota previa" en la que se da cuenta de las publicaciones y ediciones precedentes y una última referencia a la figura y curriculum de la editora.

Pese a la cuidada presentación del texto, la acertada y muy útil organización del conjunto y aun presuponiendo el deseo de acercar la obra, a través de lo meramente imprescindible a sus presumibles destinatarios evitando una crítica y erudición excesivas, se echa en falta un estudio más extenso y pormenorizado de la obra, tanto en lo que respecta al comentario propio del texto como a su importancia en el conjunto de la producción de su autor, y aún más, de su época. Puesto que me consta que no es tanto imperativo impuesto por su editora, reducido su trabajo a poco más que esbozos testimoniales, sino de la editorial, quizás fuera necesario remitirse a ésta para solicitar un poco más de atención a todo ello de modo que, a la buena voluntad y siempre necesaria labor de recuperación de los clásicos, se sumara una verdadera tarea de guía y colaboración con el lector, ayudando así a despertar su interés y conocimiento por y sobre ésta y otras, ojalá, muchas obras.

Es triste reparar en la inclinación actual, casi tendencia, a reducir el nivel de exigencia en la enseñanza. Desde su puesto y de acuerdo con sus posibilidades las editoriales, más todavía aquéllas a las que guía un pretendido espíritu didáctico, deberían intentar paliar y remediar esta situación. Para ello la solución, quizás, no sea adaptarse al bajo nivel de lectura que se presupone en los destinatarios, sino incitar y motivar a éstos mismos a una continua superación de sus límites. Un adecuado, incluso alto nivel de exigencia, es posible, necesario e incluso estimulante con una acertada labor de guía. Y en esto editores y editoriales tienen un destacado papel.

Margarita Iriarte
Universidad de Navarra

SULLIVAN, Henry W. y Raúl GALOPPE, eds. *Tirso de Molina: His Originality Then and Now.* Ottawa Hispanic Studies 20. Ottawa: Dovehouse Editions Canada, 1996. 226 p. (ISBN: 1-895537-33-9)

Esta colección de 12 ensayos de tirsistas norteamericanos (10 son residentes estadounidenses y 2 canadienses) fue el resultado del simposio homónimo celebrado los días 7 a 9 de abril de 1990 en la Universididad de Missouri (Columbia). Su propósito era estudiar varios aspectos de la dramaturgia tirsiana, a saber: su (meta) teatralidad, su caracterización de personajes (sobre todo femeninos), su aparente lubricidad (10), su humor, su visión algo cínica de la vida (68) y su interés en temas de poder, de confusión (sobre todo sexual) y de identidad social. El último ensayo, el de Parr, se dedica a afirmar rotundamente la paternidad tirsiana de *El burlador de Sevilla*, aunque sin descontar las intercalaciones de Claramonte y otros en esta obra.

El punto fuerte de la colección es el número de ensayos dedicados a aspectos teóricos de la comedia tirsiana. Entre ellos sobresalen los de José M. Ruano de la Haza sobre el aspecto estructural de los corrales en tiempos de Tirso de Molina, el minucioso estudio escénico de Dawn L. Smith sobre *El vergonzoso en palacio*, el magistral estudio lacaniano de Matthew D. Stroud sobre *Santa Juana*, el ensayo neo-historicista de Louise Fothergill-Payne sobre la así llamada trilogía de los Pizarro (*Todo es dar en una cosa, Amazonas en las Indias* y *La lealtad contra la envidia*) y el breve y conciso resumen de James A. Parr sobre la autoría tirsiana de *El burlador de Sevilla*. El ensayo de Ruano demuestra con pruebas de contratos, diseños y planos de construcción de teatros y corrales en Alcalá, Almagro, Córdoba, Madrid, Sevilla, Toro y Valencia lo que Andrew Gurr había insinuado en 1989: que el teatro inglés isabelino, tan escaso en recursos, no puede compararse con la abundancia del teatro español del Siglo de Oro: "compared with what Spain has, London's share of its own splendid theatrical past [...] is barely more than two smears on an empty window" (16). El trabajo de Dawn Smith sobre uno de los más complejos y logrados dramas de Tirso de Molina no deja lugar a dudas de que éste es un drama sobre "performance". A la vez, debiera ser un estudio obligatorio para cualquier compañía de teatro que deseara poner en escena alguna obra del Siglo de Oro. La obra analítica de Matthew D. Stroud sobre los registros lacanianos de cognición (lo imaginario, lo simbólico y lo real) y su aplicación de los conceptos de *méconnaisance, jouissance* y *plus-de-jour* a la experiencia mística propuesta por Tirso de Molina en *Santa Juana* es, en una palabra, insuperable y digna de emulación. Finalmente, el escrito de Fothergill-Payne propone en efecto una *ars dramatica* tirsiana que, al mezclar una *ars poetica* y una *ars historica*, logra producir el tipo de *admiratio* en una obra tripartita que va más allá de la mera narración de hechos dificultosos como fueron los relacionados con la insigne conquista del Perú por los Pizarro.

Otros ensayos meritorios son los de Anita K. Stoll sobre *La fingida Arcadia*, William R. Blue sobre el espacio teatral en varias obras de Tirso de Molina, Valerie Hegstrom Oakey sobre la abundancia de escenas nocturnas en el teatro tirsiano, L. Carl Johnson sobre los varios usos de caracterización en *Don Gil de las calzas verdes* y Henry W. Sullivan sobre el tabú del incesto en *Habladme en entrando*. Stoll propone que el fingimiento y la teatralidad en obras de Tirso como *La fingida Arcadia* postulan cierto cinismo ante la vida en la visión barroca de este dramaturgo. Blue propone cierto "realismo" en obras tirsianas como *La huerta de Juan Fernández, La villana de Vallecas, Por el sótano y el torno, En Madrid y en una casa* y *Los balcones de Madrid*. Entre 1597 y 1617, la población de Madrid aumentó de 75.000 a 150.000 personas (72), hecho que resultó en escasez de viviendas, múltiples cambios sociales, confusión, peligro y oportunidades. Aparentemente estas circunstancias se reflejan en las cinco obras tirsianas ya mencionadas. Oakey propone que la abundancia de escenas nocturnas en las comedias de capa y espada de Tirso sirven no sólo para confundir la identidad de los personajes sino, a la vez, para cuestionar el supuesto final feliz de estas obras supuestamente cómicas: "Rather than providing a reaffirmation of prevailing values through the marriages made precipitously at the end of his comedies, Tirso's

night scenes ironically highlight the chaos repressed by cultural norms" (130). El breve ensayo de Johnson asevera que en dramas tan metateatrales como *Don Gil de las calzas verdes*, al cambiar constantemente los personajes de identidad para manipular mejor sus relaciones impersonales, se añaden capas de caracterización a sus personas. Esta puede ser una excelente pista para estudiar más a fondo la caracterización del personaje escénico español en el Siglo de Oro. El ensayo de Sullivan es excelente por su clara exposición de ideas analíticas lacanianas; sin embargo, no profundiza en la aplicación a la comedia que propone estudiar.

Finalmente, los ensayos de Catherine Larson sobre *Marta la piadosa* y Mahlon Lee Stoutz sobre *El vergonzoso en palacio* proponen lecturas diversas de estas obras. Larson hace un estudio de recepción basado en una representación de *Marta la piadosa* que en 1986 aparentemente provocó elogios y escándalos en las ciudades fronterizas de El Paso, Tejas, EE.UU., y Ciudad Juárez, Chihuahua, Méjico. Stoutz propone una lectura irónica del título *El vergonzoso en palacio* (derivando *verga* de *vergonzoso-vergüenza* [103-04]). El primer artículo aplaude la diversidad de posibles interpretaciones de Tirso. El segundo sugiere una lectura a la Bajtín para esta comedia de enredo.

En suma, esta colección de ensayos sobre uno de los dramaturgos más importantes del Siglo de Oro es de considerable valor por la multiplicidad de enfoques teóricos que usa para analizar ciertas obras canónicas (y algunas menores) del Mercedario. La inclusión de estudios sobre otras obras claves como *La prudencia en la mujer*, *La venganza de Tamar*, *El condenado por desconfiado* y *La república al revés*, amén de otras, acaso habría sido propicia. Pero no se puede hacer todo.

A. Robert Lauer
Universidad de Oklahoma

GAUGGEL, Karl Hermann. *El cisne modernista: sus orígenes y supervivencia.* Nueva York: Peter Lang, 1997. 573 p. (ISBN: 0-8204-2748-9)

Resulta un poco difícil reseñar este trabajo sin afirmar primero que con muchas menos páginas hubiera sido posible decir muchas más cosas y que, en consecuencia, el cisne modernista, posiblemente el único símbolo asociable a un *movimiento* literario concreto, todavía va a seguir necesitado de estudios más resolutivos. En efecto, este volumen, originariamente una tesis doctoral leída en 1986, con un total de 849 páginas acomodadas en dos tomos, podría haber supuesto una conveniente continuación de las palabras que Pedro Salinas, Esperanza Figueroa, Iris Zavala y Adriana Castillo escribieron acerca del ave del Modernismo, y que a mi juicio todavía dejaron espacio suficiente para una monografía respetable en interés y posibilidades. Creo que el trabajo de Gauggel no consigue ocupar ese espacio pues, triste es reconocerlo, el volumen consiste en un conjunto de citas acompañado de algunos excursos no siempre necesarios y de unos comentarios textuales que oscilan entre la exposición de lo obvio, la simple paráfrasis y la costumbre clasificatoria, aunque también sea verdad que exis-